



Humanización del ambiente hospitalario a través del color y su impacto en la salud

Introducción

Cada hospitalización es un evento traumático para el paciente y su familia; muchas veces conlleva estrés, angustia y pérdida del control sobre su propia vida. Se deben enfrentar abruptamente a un lugar impuesto con normas y rutinas totalmente distintas a la vida diaria; es aquí donde surge la importancia de “humanizar los ambientes hospitalarios”.(1-3)

La humanización de estos espacios físicos en los que se otorgan las prestaciones en salud, es parte del cuidado holístico. Esta necesita partir del reconocimiento de las necesidades del usuario; más aún, de la forma que tienen los niños de dar sentido al entorno que les rodea. Debemos tener en cuenta que estos lugares llevan asociados en sí sentimientos negativos, pues están vinculados con la enfermedad y sus consecuencias (1).

En Europa desde 1990 existen fundaciones y programas, asociados a las escuelas de medicina, que buscan humanizar estos ambientes a través del arte y la decoración.

El objetivo de esta revisión bibliográfica es determinar la influencia de la decoración hospitalaria en la recuperación de los pacientes. Esto con el propósito de integrar los resultados de la búsqueda y practicar Medicina Basada en Evidencia, considerando esta revisión en las futuras remodelaciones o construcciones hospitalarias en las que participe FNH.

Metodología

Se realizó una búsqueda bibliográfica general sobre el color y ambiente hospitalario con especial énfasis en el impacto sobre la salud. Esto a través del sistema SIBUC (Sistema Electrónico de Bibliotecas de la Pontificia Universidad Católica de Chile), incluyendo las siguientes bases de datos: Proquest, Pubmed, Scielo, Medline y Cinhal durante Mayo del 2014. Las palabras claves utilizadas, en base a la terminología MeSH (“Medical Subject Headings”), fueron: color and pediatric health, color therapy, color therapy and pediatric hospitals, pediatric hospitals and decoration, healing environment, environmental design and health, patient preference and environment design y patient preference and hospital environment design. Dentro de los límites que se establecieron fueron: artículos en texto completo, idioma inglés o español, publicados desde el año 2008 en adelante; con el fin de obtener información actualizada.

Se encontraron 326 artículos, de los cuales se seleccionaron 11 utilizando sólo aquellas investigaciones de calidad tanto en proceso como estructura, que respondieran al objetivo de la revisión.

Posterior a la búsqueda, revisión y análisis de los artículos, se presentarán los resultados encontrados.

Resultados

Los artículos revisados fueron un total de 11; dentro de los estudios encontramos del tipo cuantitativo, cualitativo y mixto. Sólo uno de ellos fue redactado en español, y los más antiguos son desde hace 7 años (2 estudios del 2006).

De acuerdo a las investigaciones revisadas, es necesaria dividir la información recabada en tres grandes áreas.

- ¿Por qué humanizar los espacios de atención pediátrica?

Al hablar de lugares de atención pediátrica humanizados, se está haciendo referencia a las características de diseño, espaciales, físicas y funcionales que los entornos de cuidado de la salud debieran tener para reducir el nivel de estrés, tanto de los pacientes como de los trabajadores de la salud (1). Para lograrlo es necesario utilizar elementos de diseño que mejoren la imagen del edificio, haciendo que se vean menos institucionales; con el fin de proporcionar un ambiente más agradable y distracciones positivas (3).

El introducir el arte y la decoración en los hospitales infantiles trae consigo múltiples beneficios: mejorar la acogida y la estadía de los niños que están en ellos, estimula su imaginación y creatividad, produce mayor bienestar, reduce el estrés y los sentimientos negativos. Finalmente todos los factores antes mencionados contribuyen a una recuperación más rápida de la salud. (1-10). Incluso estos se extienden posterior al alta hospitalaria, pues reducir el estrés mientras está en el hospital, facilita la reinserción en la vida cotidiana post hospitalaria (3).

Los beneficios no sólo se observan en los usuarios, también hay estudios que demuestran se amplían a los familiares (6, 8). Una investigación encontró que los padres que estaban más satisfechos con el entorno hospitalario construido, también se sintieron mejor física y emocionalmente, asociándose con un mayor bienestar de los mismos (8).

El color es uno de los elementos más importantes de nuestro entorno físico, tiene un gran impacto en nuestras respuestas psicológicas y fisiológicas. Mirar belleza provoca un aumento de la secreción de endorfinas, lo que se traduce en una reducción de la percepción del dolor. Otras investigaciones demostraron que el color tiene efectos en las glándulas pituitaria y tiroideas, creando cambios de humor y efectos psicológicos. (2, 6, 9)

Por el contrario, un mal diseño hospitalario aumenta el estrés y afecta negativamente el bienestar de un paciente (3, 9).

- ¿Qué colores y diseños ocupar?

Existe una preferencia general a estar rodeado por la luz y el color. Se deben utilizar tonos de colores alegres y luminosos, figuras que contengan una narrativa y elementos de la naturaleza (1, 2, 7, 11).

Otros estudios encontraron que los niños mostraban emociones positivas hacia los colores brillantes y emociones negativas para colores oscuros (5, 7, 9).

El color que menos gusta a los pacientes pediátricos ha sido el amarillo y blanco; por el contrario existe una preferencia por el azul y verde (5, 9).

Estudios muestran que los niños ríen con facilidad ante las figuras de animales pequeños, y que este tipo de dibujo facilita mucho la distracción y el juego de los niños (1, 7).

- Influencia del color en la calidad de atención en salud recibida

El significado emocional del espacio para los niños y sus familias, la importancia de la calidad percibida del entorno físico en que se prestan los cuidados de la salud; influyen de manera directa en la satisfacción usuaria y la percepción de la calidad de atención recibida (1, 3, 5, 7, 8). Un estudio que se realizó comparando los mismos pacientes en una transición durante la remodelación de un hospital, demostró que pese a que las normas y protocolos de atención eran los mismos, el nuevo edificio impactó positivamente la cultura del hospital, y la vida de Los pacientes, padres, y personal (3). Otro por ejemplo, informó que los padres que demostraron estar más felices con sus habitaciones y otros elementos del diseño del hospital; reflejaban una mayor satisfacción con el tratamiento de su hijo y los proveedores de servicios médicos (8).

Discusión

La investigación ha revelado que el entorno físico y su calidad son tan importantes para el desarrollo de los niños como las características psicosociales. Este ha influido en los resultados del desarrollo como: el rendimiento académico, cognitivo, social y desarrollo emocional (4). Incluso hay autores que suponen que ciertos síntomas experimentados por los pacientes y sus familias, como el aumento el estrés, la ansiedad y el dolor, no son necesariamente parte de la enfermedad, sino más bien causados por una inadaptación entre el ambiente del hospital (3). Disneyworld es un ejemplo de la posibilidad de imaginar un lugar que proporcionará el rejuvenecimiento y la salud, un lugar muy diferente del hospital tradicional (2).

Al considerar el espacio físico como un lugar que influye en la percepción de bienestar; se puede decir que con pequeñas modificaciones podemos lograr resultados positivos en salud. Por ejemplo los niños pueden asustarse del instrumental médico o de las batas blancas, pero también pueden distraerse con mucha facilidad con pequeños detalles de ambientación infantil estratégicamente colocados (1).

Son muchas la acciones que podemos realizar para humanizar los lugares de atención en salud pediátrico. En este sentido, Europa es el continente que posee más experiencia en decoración de hospitales infantiles, donde medidas como poner personajes de vinilos de buena calidad pegados en las paredes ha traído buenos resultados (1). Junto a esto se toma el ejemplo con fotografías de hospitales de distintos países, incluyendo un caso chileno (Clínica Las Condes) que tiene ambientada con las figuras institucionales todas las áreas infantiles, tanto ambulatorias como hospitalarias.



Hospital Del Niño, México



Hospital La Fe, España



Hospital Municipal de Río de Janeiro, Brazil



Hospital de Burgos, España



Clinica las Condes, Chile

Conclusión

El color genera un gran impacto en las respuestas psicológicas y fisiológicas humanas. Lo ideal es que todos los hospitales pediátricos se diseñaran con un carácter infantil, capaz de transmitir mensajes alegres, que favorezcan la imaginación, el juego y la relajación de los niños y, por lo tanto, su bienestar y el de sus padres; con el fin de influir positivamente en la recuperación de la salud. En este sentido el arte y la decoración aparecen como una herramienta especialmente útil para el ámbito hospitalario, por su capacidad para generar y transmitir emocionalidad.

Finalmente se puede concluir que esta revisión bibliográfica basada en evidencia, avala la importancia en la salud y recuperación el trabajar sobre los aspectos físicos de los lugares de atención pediátrica.

Bibliografía

1. Ullán, A. M., & Manzanera, P. (2009). Las paredes cuentan: arte para humanizar un espacio de salud pediátrico. *Arte, individuo y sociedad*, 21, 123-142.
2. Sternberg, E. M. (2009). *Healing spaces: The science of place and well-being*. Harvard University Press.
3. VOS, F. (2006). *Building A Model Of Holistic Healing Environments For Children's Hospitals With Implications For The Design And Management Of Children's Hospitals* (Doctoral dissertation, Thesis]. New York, NY: The City University of New York).
4. McKenzie, S., Norrish, S., Parker, L., & Frampton, I. (2010). Consulting with young people about healthcare. Part I: experience of the hospital environment. *Pediatric Health*, 4(2), 157-166.
5. Park, J. G. (2009). Color perception in pediatric patient room design: healthy children vs. pediatric patients. *Health Environments Research & Design Journal (HERD)*, 2(3).
6. La Torre, M. A. (2006). Creating a healing environment. *Perspectives in psychiatric care*, 42(4), 262-264.
7. Nanda, U., Chanaud, C. M., Brown, L., Hart, R., & Hathorn, K. (2009). Pediatric art preferences: countering the "one-size-fits-all" approach. *Health Environments Research & Design Journal (HERD)*, 2(4).
8. Sherman-Bien, S. A., Malcarne, V. L., Roesch, S., Varni, J. W., & Katz, E. R. (2011). Quantifying the relationship among hospital design, satisfaction, and psychosocial functioning in a pediatric hematology-oncology inpatient unit. *Health Environments Research & Design Journal (HERD)*, 4(4).
9. Park, J. G. (2007). Environmental color for pediatric patient room design. *Texas A&M University*.
10. Moss, H., & O'Neill, D. (2014). The aesthetic and cultural interests of patients attending an acute hospital—a phenomenological study. *Journal of advanced nursing*, 70(1), 121-129.
11. Hanson, H., Schroeter, K., Hanson, A., Asmus, K., & Grossman, A. (2013, July). Preferences for Photographic Art Among Hospitalized Patients With Cancer. In *Oncology nursing forum* (Vol. 40, No. 4, pp. E337-E345). Oncology Nursing Society.